

El príncipe y la agorera

El deseo de escudriñar el porvenir nos lleva a la credulidad más exagerada. Gracias a ella las pitonisas han alcanzado celebridad en todas las épocas y en todos los países, consiguiendo, por lo menos, una renta saneada con sus predicciones.

Las agoreras, quírománticas y onirománticas más célebres triunfan en los pueblos más civilizados, como demostración de que la superstición y la ingenuidad no están reñidas con los progresos mecánicos. Los pronósticos de madame de Thebes eran acogidos con respeto en Francia, Inglaterra y Estados Unidos, y consecuencia de esta reverencia por las predicciones es el gran número de pitonisas que se ven obligadas a pronosticar consecuencias a una noticia sensacional.

Ahora, una vidiente americana, Mrs. Martha Spencer, ha anunciado el matrimonio del príncipe de Gales para el año 1926. Sin embargo, el maestro de ceremonias de la corte sueca ha desmentido categóricamente la noticia publicada en Inglaterra, según la cual se celebrarían los esponsales del príncipe de Gales y la princesa Astrida en la visita que ésta haría al palacio de Buckingham el verano próximo.

La opinión inglesa se ha dividido en dos grupos: los que creen al maestro de ceremonias de la Corte Sueca y los que aseguran que, a pesar de las manifestaciones del maestro, de los propósitos del príncipe de Gales y las inclinaciones de la princesa Astrida, se cumplirán las predicciones de Mrs. Martha Spencer. Este segundo grupo es el más numeroso. Y es que lo sobrenatural nos atrae irresistiblemente.

ADAM ECHEGAITZ.

Santoral

Día 9.—San Julián y Santa Basilia. Sol, sale a las 742 y se pone a las 456. Luna nueva el día 14, en Capricornio.

Bodas

Ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Antonia Sorbet, para nuestro particular y querido amigo don Nicolás Movellan.

La boda se efectuará en breve. Nuestra enhorabuena por adelantado.

Viajes

De Biarritz han salido para la corte los condes de Sierrabell.

—Han pasado por San Sebastián, procedentes de la capital de España y de paso para París, don Fernando Arniches, hijo del ilustre comediógrafo y su bellísima esposa, la baronesa de Benferri, que anteaer contrajeron matrimonio.

—Han llegado a Hendaya, procedentes de Madrid, los marqueses de Linares.

—Ha salido para Vitoria el secretario de la Sociedad de Estudios Vascos, don Félix Apraiz.

ELEGANCE

Fábrica de impermeables y gabardinas. Place de la République. — HENDAYE

—De Burdeos llegó el almirante portugués señor Ossorio, con su distinguida familia.

—Se encuentra entre nosotros nuestro querido amigo don Fernando Herreros de Tejada.

—El conde de Isla ha venido de la capital aragonesa.

—A Vitoria ha regresado don Ramón Laborda.

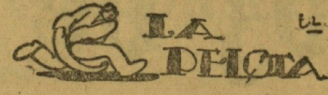
—Han salido para Madrid los marqueses de Movellan.

—De su viaje por Italia regresó el abogado donstiarra don Rudesindo Bornás.

—Ayer llegó de El Escorial, donde ha pasado una temporada al lado de su familia, nuestro estimado amigo don Emilio Alonso.

Letras de luto

En la iglesia parroquial de San Sebastián (Antiguo), se celebraron a las once de la mañana de ayer solemnes funerales en sufragio del alma de la distinguida y monísima señorita María del Carmen Achalandabaso y Marquese, sorprendida por la muerte en el apogeo de la belleza, de la fortuna y de la felicidad que a su alrededor fluctuaban, y a continuación de los actos religiosos fueron conducidos a la última morada sus restos inanimados, seguidos de numerosísimo cortejo que se conducía en expresivos y cariñosos frases del prematuro fallecimiento de la encantadora señorita, habiendo recibido su inconsolable madre y demás distinguida familia, testimonios fehacientes y sinceros de pesar, a los cuales unimos los nuestros.



EN EL MODERNO

Ante regular concurrencia, jugaron ayer, a primera hora, Aduriz y Larrañaga, rojos, contra Salaverria II y Lesaca, azules. Aduriz substituyó a Abarrategui, que por estar indisputo, no pudo actuar.

El encuentro tuvo de todo. En algunos momentos la lucha fué muy competida e interesante y a ratos se impuso la monotonía. En conjunto, el partido no pasó de regular y la labor de alguno pelotaris dejó bastante que desear.

El encuentro tuvo fatales consecuencias para la "cátedra", debido a las bruscas alternativas registradas en el transcurso de la contienda.

Aj final quedaron rezagados Aduriz y Larrañaga, que eran los favoritos, y el triunfo lo alcanzaron, por cuatro tantos, Salaverria y Lesaca.

En segundo término, los hermanos Quintana III y IV jugaron contra Gorrochategui y Aguirre.

El encuentro, lejos de lo que había derecho a esperar, no pasó de regular, pues, en general, el juego que se hizo fué deficiente. Únicamente en la primera mitad hubo cierta competencia, que dió lugar a varias igualadas, la última en el tanto veinticinco.

Luego dominaron Gorrochategui y Aguirre, que vencieron con facilidad.

Los hermanos quedaron en treinta y seis tantos.

De los vencedores se distinguió Gorrochategui y de los vencidos Quintana II.

—A las cuatro de la tarde de ayer fué conducido al cementerio de Polloe, seguido de numeroso séquito, el cadáver de la señora doña Benita Argote y Arregui (viuda de Larrau), y hoy, a las diez de la mañana, se celebrarán en la parroquia del Buen Pastor los funerales por el eterno descanso del alma de la finada.

—Ayer tarde fué conducido a la eterna mansión el cadáver de la respetable anciana doña Micaela Galarza y Zabaleta (viuda de don Andrés González), seguido de numeroso acompañamiento.

El funeral en sufragio de su alma se celebrará hoy, a las diez de la mañana, en la parroquia de Santa María.

Reiteramos a las dos familias afectadas por estos lutos, nuestro sentido pésame.

De sol a sol

AL VUELO

El buen tiempo se conoce que ha pedido carta de naturaleza entre nosotros, y sentando aquí sus reales, no quiere abandonarnos, lo cual que le agradecemos muchísimo su determinación.

El día de ayer fué superabundantemente hermoso, y si sigue así no vamos a tener adjetivos de que echar manos para alabar el buen gusto del tiempo, que, por lo visto, se ha hecho donostiarra. Diferencia de días, si comparamos los presentes con el temporal que hoy hace precisamente dos años se desarrolló en nuestras costas, perdiéndose en Pasajes el vapor "Vicentita", pereciendo nueve tripulantes, y encallando en nuestra bahía el velero "Ricardo" y el "Mameleña número 3". ¡Pero a qué recordar cosas tristes, cuando el tiempo nos sonríe y parece ahuyentar con su espléndido sol todas las penas!

En la mañana de ayer se reunieron los ediles, acordando, entre otras cosas, proceder a la pavimentación del puente de Santa Catalina—¡ya era hora!—y hacer propaganda de San Sebastián, de sus bellezas y de sus fiestas.

Antes de media mañana circuló por la ciudad la noticia de haberse declarado un violento incendio en Elbar, y allí marchó rápidamente el gobernador civil, llegando después de las dos de la tarde, razón por la cual no recibió a los periodistas a la hora de costumbre.

En el Aero Club se celebró un banquete, organizado por la Comisión Permanente del Ayuntamiento para obsequiar al alcalde y al gobernador, asistiendo varios comensales.

Durante el día no han ocurrido sucesos de trascendencia, discutiendo las gentes acerca de la importancia que pudiera tener el incendio de Elbar, de donde llegaban noticias cada vez más alarmantes, que, aunque no en absoluto, se desmintieron después, pues, aunque hubo heridos de importancia, no falleció nadie, afortunadamente.

El día fué bien aprovechado para pasar, y a pesar de la buena tarde que hizo, no por eso dejaron de llenarse los teatros: el Victoria Eugenia, sobre todo, donde las funciones populares están dando un contingente de público como nunca hemos visto en días de luto. Y nada más por hoy, que sepamos.

ASORDEP.

José María Arbide

Fueros, núm. 4. Tel. 1-54. ABOGADO

LAS CONFERENCIAS DEL ATENEO ENCICLOPÉDICO OBRERO (5)

HACIA UN NUEVO TIPO DE OBRERISMO

TRABAJO LEIDO EN EL CENTRO OBRERO EL DÍA 30 DEL PASADO DICIEMBRE POR

JUAN ANTONIO VILLEGAS

pecialmente, como especialmente lo está el aspecto colectivo; pero así como este último lo está por la igualdad, aquí ha de ostentar la libertad como característica. Si todo ser es un experimento de la Naturaleza, el desarrollo del piffo ha de ser respetado en toda su libertad por los hombres, del mismo modo y con el mismo admirativo respeto con que el científico observa y admira la aparición de los primeros indicios de un fenómeno hasta entonces para él desconocido, al que desde los primeros vestigios de que puede producirse rodea de cuanto circunstancia puede favorecer su descubrimiento, hasta lograr que brille en todo su esplendor.

Educado así el niño, puesto en el más favorable ambiente para la exteriorización del complejísimo conjunto de sentimientos, conocimientos y voluntad que integra su espíritu, para que aquella vida sea fructuosa, para que la sociedad, como suma y resultado de los individuos mejoramientos, pueda alcanzar el grado de perfeccionamiento y eficiencia, al período de acción social, de educación exterior, ha de suceder en el individuo un ansia de elevar el tono de su inteligencia, con miras a ser uno de los factores de esa transformación, que no se hará nunca estando en todas las bocas, si no está en todos los corazones. A los breves o largos años de una educación escolar, ha de suceder una vida entera de educación por sí mismo, de auto-educación. Una vida entera dedicada no sólo a impedir que las cualidades innatas reveladas en los primeros años se pierdan o malogren, faltas de constante solicitud y de encontrar ocasiones en que ejercitarse, sino a ir aumentando de día en día el alcance y la eficacia de las aptitudes físicas y mentales, de las tendencias, de las aspiraciones, de las disposiciones, de todo, en fin, cuanto constituye ese todo espiritual que es el ser humano. Esta es la labor que cada hombre tiene delante de sí y que ha de llevar a cabo, si en él la inquietud y el anhelo por un mundo mejor son algo más que un tópicos, y que para que pueda rendir toda su valía, todos sus frutos ha de desarrollarse en el mismo ambiente

de libertad que requiere la labor educativa del niño. Libertad y respeto a todos para que libremente puedan irse desarrollando el pensamiento y propósito individuales que han de integrarse, armonizando con sus diferentes tonalidades y matices el pensamiento, y propósito de la comunidad, débil, irresoluto, ineficaz si sólo son una pequeña parte de los componentes sociales los que vibran y reaccionan frente a los problemas comunes; vigoroso, resuelto, eficaz, por el contrario, si cada ciudadano es una corriente de opinión y entre todos forman el torrente arrollador, ante cuya energía incesante y acción continuada la misma piedra no puede seguir inmóvil e inmutable. Una comunidad compuesta por ciudadanos conscientes, en la que cada uno piense libre y plenamente, encontrará siempre soluciones para los problemas de día en día más complejos, de día en día más difíciles que en el curso de su evolución se van presentando. En lugar de aparecer frente a ellos como una masa agrupada alrededor de un eje central rígido, orientado según la dirección que determina el escaso número de sus pensadores, es algo flexible, con infinitas articulaciones, lleno de vida, cuya constitución le permite doblarse sin romperse y lo hace susceptible de orientarse en el sentido y dirección del mayor progreso y bienestar sociales, como esas plantas flexibles y graciosas que, con movimientos incesantes y diáfanos que meditados, buscan siempre la caricia del sol, fuente de toda vida y de todo desarrollo.

La primera, romperá o se romperá golpeando cuantos obstáculos se le presenten; una agrupación de espíritus inteligentes, constituyendo una sociedad culta, sin violencias, sin tumultos, sin estúpidos derramamientos de sangre, sin dar lugar a que nazcan odios eternos, acometará en paz, y con el concurso de todos, los cambios políticos, las reorganizaciones económicas y hasta los tan difíciles problemas de fronteras; en una palabra, los cien graves conflictos que se presentan en la vida de los pueblos, y para los que el empleo de la fuerza, de la vio-

lencia y de la imposición no son más que soluciones inestables, de momento, o lasas funerarias, que aplastan el problema y la vida de quien lo planteó. Buena prueba de esto que digo la dieron hace años los dos pueblos más cultos de Europa, deshaciendo lo que hasta entonces había sido una unidad nacional sin disparar un solo tiro, y buena prueba y confirmación de ello es la existencia de una frontera entre el Canadá y los Estados Unidos que, lejos de ir buscando en su serpeante los accidentes favorables del suelo, para a su amparo edificar una línea de fortificaciones inexpugnables, marca en un hipotético paralelo de latitud el trazo ideal que une, más que separa, dos pueblos cultos, inteligentes y hermanos.

Son el pensamiento y la inteligencia manteniéndose siempre y en todo momento en su máximo rendimiento eficaz, por una incesante labor individual de autoeducación no interrumpida y jamás satisfecha, los agentes activísimos, únicos capaces de disolver esas rocas al parecer indestructibles y eternas que se llaman la costumbre, la rutina, la tradición, y de impedir con su actividad continuada que puedan sedimentar de nuevo, deteniendo y desviando el curso de lo que orgullosamente llama el hombre su civilización.

Esa labor sostenida, incesante del individuo sobre sí mismo, desarrollándose en un ambiente de libertad ilimitada, tiene por consecuencia natural y forzosa una diferenciación llevada hasta un grado de heterogeneidad hoy insospechado. Las grandes urbes modernas, con sus multitudes agrupadas por oficios, por profesiones, por empleos, dentro de cada uno de los cuales el individuo apenas es nada, atento sólo a ir viviendo con la mayor suma de comodidades accesible a sus medios económicos, delimita masas humanas ignorantes unas de otras, ignorantes casi de sí mismas, encerrada cada una de ellas en un caparazón de rocas, de desconfianzas y de interpretaciones, inaptes, por lo tanto, para una laboración coordinada por el bien común. El día en que cada hombre, con su constante acción encaminada a descubrir y llevar a cabo su propósito y a fortalecer y hacer más efectiva su voluntad y más extenso su conocimiento, vaya viendo por sí mismo cómo a medida que el campo de su saber se ensancha van apareciendo perspectivas antes insospechadas, a las que jamás podrá llegar en el breve espacio de su vida, los infinitos tipos de personalidad original que vayan erudiéndose entrarán en la vida con un profundo sentimiento de humildad, de comprensión, de apreciación de la importancia que la labor de los demás hombres tiene en la gran obra de la cultura. Y el cambio que por la acción de conjunto impriman a la estructura social será el único duradero y eficaz. Igualdad política; libertad espiritual... Pero para que la transformación del hombre haga posible la continuidad de la evolución, no pueden limitarse a estos dos aspectos de la vida en

sociedad, que si bien es cierto que no sólo de pan vive el hombre, también lo es, y no lo es menos, que para que pueda vivir necesita del pan. Ello implica una transformación económica, coadyuvando a toda reforma viable y permanente de la sociedad; sin ella, como la Historia ha demostrado, es utópico hablar de libertad y de independencia.

Características de la especie humana desde su aparición en la tierra como especie diferenciada es su industrialidad, la posibilidad de aplicar la inteligencia a la transformación de los materiales que la Naturaleza le brinda, elaborándolos, distribuyéndolos y utilizándolos. En este proceso industrial, la especie ha ido buscando no sólo su seguridad, acrecentando los escasos medios naturales de ataque y defensa de que estaba dotada, y con esta seguridad la supervivencia de la especie, sino una emancipación más completa de limitación que la satisfacción exigente de sus necesidades orgánicas le imponía.

Muchos años hace, en 1830, escribía Michelet, en su "Introducción a la Historia", unas palabras que, con la necesaria generalización, consecuencia de los modernos conocimientos acerca de lo que entonces se llamaba espíritu y materia, traducen aun hoy mejor que cualesquiera otras esta idea. Con el mundo ha comenzado una guerra—escribía Michelet—, que debe terminar con el mundo; la del hombre contra la naturaleza, del espíritu contra la materia, de la libertad contra la fatalidad. Claro es que nuestras nociones actuales sobre el espíritu y la materia, destruyendo la secular disyuntiva de oposición entre ambos, y situando la aparición del hombre en la Naturaleza en un período de la historia del mundo muy posterior a las primeras organizaciones, nos impiden suscribir íntegramente un pensamiento tan bellamente expresado; pero la idea subsiste. El mundo ha llegado a su actual período de heterogeneidad de organizaciones como derivación de la lucha de la energía eterna y, por tanto, permanente de la vida, con las limitaciones de la forma, y en esta lucha, la supervivencia, la estabilidad de una organización, de una especie, la fijación del tipo con independencia de la transitoriedad de los individuos, se ha logrado mediante la apropiación individual de la inteligencia y el trabajo. Con su inteligencia y con su trabajo, ha venido la especie humana a especies mucho mejor dotadas de medios de ataque y de defensa: con su inteligencia y su trabajo, ha logrado elevar el tipo originario desde el hombre del período cuaternario en el bosquiano de Australia, no obstante haber desaparecido sus contemporáneos el megaterio, el mamut, el litosaurio y tantos otros) al genio inventor de nuestros modernos laboratorios.

Aplicando esta inteligencia y este trabajo a la mejor y mayor utilización de los recursos na-

(Continuará.)